

Claruscuro N° 18 (Vol. 2) - 2019

Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural

Facultad de Humanidades y Artes

Universidad Nacional de Rosario

Rosario – Argentina

E-mail: claruscuro.cedcu@gmail.com

Título: ¿Quién impone y quién dispone en el reino de Mari? Reflexiones sobre la construcción de las relaciones de género durante el reinado de Zimrí-Lîm (II Milenio a.n.e)

Autoras: María Rosa Oliver & Eleonora Ravenna

Fuente: *Claruscuro*, Año 18, N° 18 (Vol. 2) - Diciembre 2019, pp. 1-21.

Publicado por: [Portal de publicaciones científicas y técnicas \(PPCT\)](#) - Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica (CAYCIT) - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)



Claruscuro cuenta con una licencia

Creative Commons de Atribución

No Comercial Compartir igual

ISSN 2314-0542 (en línea)

Más info:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es>

Los autores retienen sus derechos de usar su trabajo para propósitos educativos, públicos o privados.



¿Quién impone y quién dispone en el reino de Mari? Reflexiones sobre la construcción de las relaciones de género durante el reinado de Zimrî-Lîm (II Milenio a.n.e)

*María Rosa Oliver** *Eleonora Ravenna†*

Resumen

Este artículo se propone interpelar la denominada “correspondencia femenina” en los Archivos Reales de Mari (Reinado de Zimri-Lin de Mari, II Milenio a.n.e) a través de un instrumento que aportan los estudios de análisis del discurso y desde una perspectiva de género. El corpus documental, por sus características, muestra el ámbito del Palacio y el ordenamiento que se hace del mundo femenino en toda su complejidad, apareciendo como un espacio significativo en la construcción de las identidades de género en aquella sociedad. Es decir, en un universo acotado, es cierto, pero prácticamente al único que las fuentes nos permiten acceder y en el cuál reconocer la confusión / co-fusión de lo político-estatal y los asuntos personales, característicos de las sociedades antiguas. El análisis se desarrolla a partir de la metáfora de una especialista en análisis del discurso Lelia Area. La autora propone que existen distintos niveles de participación femenina que pueden ser analizados desde la configuración del espacio discursivo, en nuestro desarrollo, tiene como eje al palacio: el adentro del adentro, el afuera del adentro y el adentro del afuera. Nuestra propuesta es la de ordenar este universo para su mejor comprensión a través de una modelo explicativo que permite ponderar la constitución de un campo de poder, considerando que la correspondencia

*Universidad Nacional de Rosario, Argentina. E-mail: mroliver11@gmail.com

†Universidad de la Sapienza, Italia. E-mail: eleonoraravenna@gmail.com

Recibido: 13/04/2019, Aceptado: 10/06/2019

de aquella época es lo más cercano a una práctica discursiva a la que tenemos acceso.

Palabras clave: Relaciones de género; espacio discursivo; campo de poder; prácticas y resistencias.

Who imposes and who disposes in the Kingdom of Mari? Reflections on the construction of gender relations during Zimri-Lim's reign (2nd millennium B.C.E).

Abstract

This article is intended to bring into question the so-called “feminine correspondence” in the Mari Royal Archives (Reign of Zimri-Lin of Mari, 2nd Millennium B.C.E.) by using a tool provided by discourse analysis studies and from a gender perspective. The documentary corpus, due to its own features, shows the palace sphere and the configuration of the feminine world in all its complexity, appearing as a significant space in the construction of gender identities in that society. That is to say, in a limited universe, it is true, but practically the only one that the sources allow us to access and one in which to recognize the confusion / co-fusion of the political- state and personal matters, typical of ancient societies. The analysis develops from a metaphor by Lelia Area, a specialist in discourse analysis. The author states that there are different levels of feminine participation which can be analyzed by considering the configuration of the discursive space which, in our development, has the palace as its core: the inside of the inside, the outside of the inside and the inside of the outside. We propose to order this universe for its better comprehension by means of an explicative model which makes it possible to ponder the constitution of a field of power, considering that the feminine correspondence of that time is the closest evidence to a discursive practice we can have access to.

Key-Words: Gender relations; discursive space; field of power; practices and resistances.

Introducción

Reconstruir prácticas y aspectos característicos de las relaciones de género en sociedades antiguas implica repensar las teorías de género en su diversidad para establecer, por un lado, de qué manera sus aportes críticos nos permiten reconsiderar el proceso histórico y, por otro, para adecuar estas herramientas teóricas al análisis de sociedades como la que nos interesa: Mari durante el reinado de Zimrî-Lîm (1775-1762 a.n.e)¹, para lo cual, proponemos una relectura crítica de la correspondencia femenina de Mari, desde una perspectiva de género.

Consideramos que la problemática de género debe ser tratada como parte de una configuración más amplia: aquella de la historia social. Las relaciones sociales son la matriz al interior de las cuáles se construyen relaciones de género y a través de los “procesos genéricos identitarios”² (Oliver 2007) que estas producen, las diversas identidades de género³. Estos procesos dan a lugar determinadas relaciones de género, es decir, aquellas que se establecen entre diferentes sujetos que construyen sus identidades de género-sexo⁴ a través de prácticas socio-políticas y configuraciones de sentido que se dirimen al interior de cada sociedad en forma colectiva e individualmente. En ese contexto, se definen los espacios permitidos, los construidos y los de exclusión juntamente con las estrategias de control, los mecanismos de

¹En este artículo se considerará el reinado de Zimrî-Lîm de Mari (ca. 1775-1762 a.n.e) siguiendo la cronología propuesta en Charpin y Ziegler 2003

²Este es un concepto propio construido a partir de parafrasear al antropólogo Vázquez que habla de Procesos étnicos identitarios; Vázquez 2000: 66. Nos parece útil para pensar las identidades de género que estas se constituyen al interior de un doble proceso, que incluye tanto la sensación de pertenencia, de adscripción al grupo como la atribución por los otros de ese lugar. El concepto agrupa distintas variables de análisis como la permanencia, relativa a la conservación o reproducción de un grupo o sector -sin que esto implique que no existen cambios-, la alteridad, es decir, la constitución a partir de lo opuesto (que puede incluir el conflicto como parte del contraste: femenino/masculino y las diferentes variables al interior de las identidades de género), y la identificación con el otro. Estas variables toman cuerpo a través de las prácticas sociales de los sujetos en la constitución de las relaciones de género.

³Consideramos que las relaciones de género no responden sólo al binomio femenino/masculino (heterosexualidad obligatoria) sino que incluyen la diversidad de identidades de sexo-género en su interior.

⁴El enfoque de género que propiciamos no presupone diferenciar lo biológico de lo socio-cultural, es decir que no acepta las separaciones analíticas de sexo y género –uno como natural/biológico y el otro como cultural. Perspectiva que generó en sus inicios una abundante bibliografía entre la que se cuenta Lerner 1990; Lamas 1996 para más información ver síntesis en Cid López 2006; también planteos teóricos en Femenías 2012.

comunicación y circulación, las alianzas en sentido amplio, el conflicto y sus formas de resolución incluida las posibilidades de resistencia. Esta perspectiva hace ineludible reparar en el dispositivo -desplegado en múltiples mecanismos- que en una sociedad dada garantizó o debió garantizar que las mujeres aceptaran los lugares que se les habían atribuido y que consintieran en las representaciones dominantes sobre las diferencias de género como fueron en la sociedad paleobabilónica: la división de tareas, de espacios, la inferioridad jurídica y la casi total exclusión de la toma de decisiones en el ámbito político (Oliver y Ravenna 2000). Estos procesos se encuentran enraizados en la interiorización por las mujeres de normas enunciadas por los discursos masculinos (Bourdieu 2000: 49-50). Este presupuesto contemporáneo tiene que ser contrastado con las evidencias empíricas del período que estamos considerando, más adelante se muestran una serie de prácticas naturalizadas, que se encuentran ligadas a los discursos propios de una sociedad patriarcal.

Nuestra indagación propicia reconocer qué tipo de relaciones de género tenían vigencia en la sociedad de Mari; no estamos pensando en identidades esencializadas, ni en una conciencia de género que demandara la igualdad de derechos entre los sexos, lo que seguramente sería un anacronismo; buscamos atisbos de resistencias, tratando de despojarnos de nuestras preconcepciones contemporáneas o por lo menos objetivarlas (Bourdieu 1995). Lo que nos lleva a reflexionar sobre la pre-construcción historiográfica de nuestro objeto de análisis; de dicha consideración surgen dos interrogantes centrales: ¿cuáles fueron los espacios que lograron construir las mujeres al interior de la sociedad considerando las relaciones de género? y ¿cuáles se les atribuyeron, no solo dentro de su propia sociedad sino también desde la historiografía?⁵

Primeras aproximaciones

En este trabajo analizaremos información ofrecida por la denominada “correspondencia femenina” en los Archivos Reales de Mari que tiene como interlocutores a reinas, princesas, al rey y a importantes funcionarios. Este corpus documental, por sus características, muestra el ámbito del Palacio y el ordenamiento que se hace del mundo femenino en toda su complejidad, apareciendo como un espacio significativo en la construcción de las identidades de género en aquella sociedad. Es decir, en un universo acotado, es

⁵Para más información ver una síntesis del planteamiento crítico historiográfico en Oliver 2011: 115-132.

cierto, pero prácticamente al único que las fuentes nos permiten acceder y reconocer.

Para comprender este proceso es necesario tener en cuenta un contexto geopolítico muy fluctuante, un campo de poder atravesado por liderazgos efímeros y hegemonías parciales de centros que según la coyuntura histórica fueron Ašlakkâ, Ekallatum, Alepo, Ešnunna, Babilonia y, por supuesto, la propia Mari. La construcción de un campo de poder⁶ durante el reinado de ZL con basamentos tan poco sólidos se puede percibir a través de las cartas que sostienen y anudan, en el plano textual, los débiles hilos del poder. En los documentos se percibe la intención de construir una burocracia que nunca logra establecerse del todo y que parece aferrarse a las prácticas consuetudinarias propias de las relaciones de género y de parentesco para diseñar lo político.

El palacio de Mari y las relaciones de género un modelo para armar

La confusión / co-fusión de lo político-estatal y los asuntos personales, característica de las sociedades antiguas, y que se encuentra en las antípodas de la interpretación Público/Privado⁷, ya que justamente se está conside-

⁶La categoría de campo de poder de Bourdieu (1992: 169): “Relaciones de fuerza entre las posiciones sociales que garantizan a sus ocupantes un *quantum* suficiente de fuerza social o capital para que estén en condiciones de participar en las luchas por el monopolio del poder, del cual son una dimensión capital las luchas por la definición de la forma legítima de poder)

⁷Nuestra posición quiere deslindarse de la distinción Público/Privado como categoría de análisis para considerar los procesos históricos de la sociedad indagada. La misma se desarrolló a partir de, por lo menos, dos aspectos fundantes e interrelacionados: 1º En los análisis sociológicos esta separación es considerada como parte de un proceso histórico concreto, la Modernidad, donde puede distinguirse claramente la esfera pública del mundo de lo privado. La esfera pública ligada a la constitución de los Estados- Nación y al surgimiento de la opinión pública, por su parte la esfera privada, en la intimidad de lo doméstico-familiar. Sí bien es cierto que, algunos autores rastrean sus inicios en la antigua Grecia lo público era el ágora y lo privado se restringía a lo doméstico, una esfera más ligada a la naturaleza que a la cultura. No obstante, en la mayoría de las sociedades antiguas – y particularmente en la que nos ocupa- lo público y lo privado se confundían y fundían permanentemente. 2º Estos análisis sociológicos tuvieron una marcada influencia en los estudios de género sobre todo en sus primeros desarrollos. Steve Stern nos clarifica “El supuesto de una línea limítrofe clara y por géneros, entre la esfera pública y la esfera privada de la experiencia, ha ejercido una influencia generalizada y recurrente en el pensamiento occidental” (Stern 1999 [1995]: 22-23).

rando su interpenetración desde un enfoque de género; podría ser analizada aplicando la metáfora desarrollada por Area⁸ (2005) en clave explicativa. La autora propone que existen distintos niveles de participación femenina que pueden ser analizados desde la configuración del espacio discursivo: *el adentro del adentro, el afuera del adentro y el adentro del afuera*.

Area está pensando en la casa como una construcción imaginaria de la sociedad que se estructura de esa manera a partir del Renacimiento y en ese sentido piensa los espacios de encierro, contacto, circulación y resistencias de las mujeres al interior de la misma. La propuesta nos pareció estimulante para reconstruir un fragmento de las relaciones de género en el ámbito palatino, pensando en las diferentes articulaciones que se hacen posibles a partir del palacio y el mundo femenino asociado a él. El palacio de Mari será el eje articulador a partir de cual se pueden visualizar la dinámica de ciertos *habitus*⁹ (Bourdieu 1987) generalizables al resto de la sociedad a partir del análisis de la práctica discursiva epistolar. Nos proponemos ordenar este universo para su mejor comprensión, entendiendo que la correspondencia de aquella época es lo más cercano a una práctica discursiva a la que tenemos acceso. Nuestra forma de intervenir sobre lo empírico será al mismo tiempo una operación arqueológica sobre la valoración del objeto (texto y materialidad) y también taxonómica, es decir que ordena y clasifica para comprender, instancias que hacen posible otro tipo de indagación.

El adentro del adentro

La propuesta es comprender en primer lugar, *el adentro del adentro* como el espacio, concreto y a la vez discursivo, del palacio donde las mujeres parecen haber tenido una cuota al interior del campo de poder (Bourdieu 1992:169) que se vislumbra en lo textual. Podrían pensarse como reproductoras activas de formas de subordinación atravesadas por el género, sin embargo, también

⁸Lelia Area, especialista en análisis del discurso propone esta caracterización al tomar la metáfora utilizada por David Viñas en su obra *Literatura Argentina y Realidad Política* para señalar los espacios discursivos y de producción de sentido en ciertos grupos analizados por él. Area adapta la misma desde una perspectiva de género en su obra *Albúm de señoritas de Juana Manso: periodismo y frustración para un proyecto doméstico de fundar una nación* en la que plasma esta caracterización que nos parece gráfica el universo palacial y su entorno.

⁹The notion of habitus: "... system of acquired dispositions functioning on the practical level as categories of perception and assessment or as classificatory principles as well as being the organizing principles of action." Bourdieu 1990: 12-13.

es posible considerarlas como generadoras de prácticas autónomas y resistencias. En este segmento aparecen algunas mujeres muy importantes como la reina madre Addu-dûrî, la gran sacerdotisa Inib-šina y la reina Šîptu, esposa de ZL¹⁰.

La reina madre, Addu-dûrî, tenía un rol incuestionable que recién es opacado cuando se encuentra muy debilitada en la etapa cercana a su muerte; entonces, su poder será compartido por Šîptu e Inib-šina. En las cartas se constata su riqueza en tierras, la cantidad de servidores con los que cuenta y la amplitud de sus operaciones económicas; varias situaciones en las que se ve envuelta exigiendo que devuelvan la plata o encargando preciosas joyas para reponer las que faltan (ARM X 61) parecen mostrar que era la encargada del cofre o caja de bienes corrientes del rey¹¹. Sus cartas son clasificadas por Durand (2000: 275-295) como “cartas políticas”, “cartas religiosas” y “asuntos administrativos”, en las primeras se presentan situaciones de extrema premura ligadas a la situación bélica y a los enemigos que acechan a su hijo; entrelazadas en muchas circunstancias, con correspondencia del tercer tipo (administrativo) y el segundo tipo de misivas que trata de cuestiones simbólicas y de tareas religiosas que van de la mano con la alta política y su administración.

En una de las misivas denominadas “religiosas” pero que tiene un fuerte contenido político, se entrevé el poder precario de ZL pero, a su vez, la característica especial del nexo que existía entre ellos, la madre parece haber sido una de sus principales consejeras y a través de sus propios sueños, los sueños de otros y presagios le hace saber su preocupación o sus cuidados:

“Dile a mi señor: Así habla Addu-dûrî, tu servidora: Un respondedor (*āpilum*) de nombre de Isi-Ashu se puso de pie en el templo de Hišamîtum y él ha dicho: Desde que te fuiste ellos comen tu comida y beben de tu copa. Tus enemigos se siguen expresando en tu contra, pero, aquí tienes que yo, a esa multitud la pisoteo (o la tengo bajo mis pies)” (ARM X 53).

Está tranquilizando a su hijo, a través de las voces de los dioses que han elegido a un respondedor del templo para transmitir su mensaje, la situación aunque muy difícil parece estar controlada.

El rol social y el prestigio de Inib-šina, la Gran Sacerdotisa, (dam dingir-

¹⁰Existen otras esposas de ZL entre otras Damhurasi aunque no poseen el mismo protagonismo que Siptu

¹¹Hay una la relectura en Sasson 1980: 127-135.

ra) pueden ser deducidos de las listas de raciones de Palacio¹² en las que se encuentra por delante de las reinas, incluso de la reina madre y de las hijas del rey (Mander y Durand 1995: 442; Ziegler 1999: 46). Esta figura tenía prerrogativas que le permitían continuar en su cargo aunque hubiera cambios dinásticos. Es posible considerar su importancia en el momento de su instalación en el cargo es motivo de una secuencia epistolar entre Kibri-Dagan, gobernador de Terqa, y el rey sobre lo adecuado de la morada de Ibni-šina. Se han consultado los presagios y estos han sido favorables a su ubicación en la vivienda designada para las sacerdotisas de su rango (ARM XXVI/1 178), es decir, a adecuar la vivienda de la antigua sacerdotisa Kunšîm-mâtum a la actual gran sacerdotisa esposa del dios Addu. Sin embargo, la utilidad de la antigua morada convertida en espacios para talleres de tejedoras y artesanos (ARM XXVI/1 179) no ha permitido que sea instalada allí y esta situación se vuelve una cuestión de estado; hay que consultar al rey sobre el asunto (Oliver 2013:111-112). De todos modos, y a pesar del intercambio de correspondencia, la presencia de Ibni-šina se encuentra corroborada en Mari y en el palacio de Mari (Ziegler 1999: 47) por lo que resulta muy difícil confirmar que se trata de la misma persona. Según Sasson (1973: 60-61) esta mujer podría haber sido criada en Terqa y por esta razón tener una especial relación con el mundo simbólico. Será la que informará al rey de un presagio negativo muy importante sobre negociaciones con Ešnunna¹³ y la posible falsedad de la paz propuesta. Asimismo, luego de la muerte de la reina-madre parece haber asumido, designada por ZL, un rol de responsabilidad sobre algunos valores, “abrir la pieza sellada con tu sello” (ARM X 82), acciones que realiza frente al tesorero.

La posición de Šîptu y sus funciones, ampliamente atestiguadas en los documentos, son quizás las más interesantes para analizar desde la perspectiva que nos hemos propuesto en este trabajo, ya que si bien pertenece a ese *adentro del adentro*, en algunas instancias pasa a estar en el *afuera del adentro*. Ella encarna la dualidad/ambigüedad entre género y condición social evidentemente sujeta a la lógica de las relaciones de género imperantes y a su desigualdad. Šîptu junto con ciertos funcionarios es el brazo ejecutor de las políticas reales sobre la disposición de las mujeres. Ellos son quienes estipulan con minuciosidad los espacios femeninos posibles así como traslados y

¹²La importancia de esta mujer está presente en las listas de raciones abundantes donde se señalan especialmente carnes, otras provisiones, regalos, joyas en muchos casos superiores a las demás. Ver Ziegler 1999: 46. Se ve su importancia también en la posibilidad de utilizar el *nūbalum*. Ver Arkhipov 2010: 6-8.

¹³ARM X 80. Ver también Sasson 1995.

lugares de confinamiento con especificaciones detalladas como analizaremos en los próximos apartados.

Sin embargo, a pesar de todas las prerrogativas de las que goza la reina, no estaba exenta de ser excluida, de tener que salir de ese *adentro del adentro* hacia una posición mucho más vulnerable. ¿Por qué la reina debía abandonar el núcleo central del Palacio de Mari y ser relegada a otras dependencias¹⁴ cuando llega para consumir la alianza matrimonial? Aunque como recién llegada puede pensarse que estaba transitando el proceso de constituirse en parte del núcleo poderoso del *adentro*. Cuestión que es motivo de un debate asiriológico que parece estar signado por estereotipos de género¹⁵. Y aclarar esta situación podría no ser un hecho menor, ya que en las negociaciones previas al matrimonio entre Zimrî-Lîm y Šîptu, el padre de ésta, el rey de Alepo, puso especial énfasis en el hecho de que la reina no debía ausentarse por mucho tiempo de su lugar junto al rey (ARM XXVI/1 13). Esta desconfianza podía estar basada en el conocimiento de un pasado próximo, donde había habido otros casos¹⁶ que implicaban el relegamiento –una de las formas de la exclusión– de la reina ya fuera por concubinas o por otras esposas, en este caso tendría que trasladarse a unas dependencias más alejadas. Interpretación que nos parece más acertada, que considerar como motivo del desplazamiento las razones fisiológicas –ya mencionadas– asociadas a la purificación. Aquí parecen mezclarse cuestiones que por un lado se asocian a la importancia que deseaba que poseyera su hija como su representante y por otro al lugar de Alepo al interior de la alianza, es decir su propio prestigio era el que estaba en juego.

Los tres niveles de la caracterización propuesta como modelo analítico para comprender la construcción de los procesos genéricos identitarios, que posibilitan que se plasmen un particular tipo de relaciones de género en la sociedad de Mari se ven atravesados por múltiples intersecciones.

¹⁴Para una descripción del palacio y sus dependencias ver Margueron 1997: 733. También Durand 1985: 253-280 y Durand y Margueron 1980 : 253-280.

¹⁵Situación que ha sido asociado con el período menstrual de la reina, las referencias que resaltan son el Levítico y la impureza femenina ligada al flujo de sangre (Levítico: 15 B 19: 127) o ejemplos etnográficos (Lowie 1974). Muy discutido actualmente. Ver para mayor profundización una crítica bien fundamentada a esas interpretaciones Couto Ferreira y Garcia-Ventura 2013: 513-528.

¹⁶En carta LAPO 18 1010 (A. 2548) y 1011 (A. 4471) ubicadas durante el período de Yasmah-Addu, predecesor de ZL, se hace mención a Yahdun-Lîm ; “quien por pasión por sus favoritas apartó a sus esposas y las hizo vivir en el exterior”. Ver Gómez y Urbano 2014: 563.

El afuera del adentro

Es posible pensar entonces que, lo que denominamos como el *afuera del adentro* estaba constituido por mujeres que circulaban, que cambiaban de situación, cuyos destinos eran condicionados pero no totalmente determinados por las necesidades políticas del rey y también por aquellas más mundanas. En muchos casos princesas o miembros de las élites, jóvenes núbiles que permanecían en una situación de “reserva” en los templos (Oliver 2011:115-132); en los que quedaban “resguardadas” a la espera de que se constituyeran alianzas políticas que les hicieran jugar un rol de importancia o de mero acatamiento según hacia donde se anclaran las reglas del juego político¹⁷. Esta estrategia fue usada fundamentalmente por ZL en los inicios de su reinado, cuando la situación de debilidad era mayor ya que necesitaba renovar alianzas y evitar, en lo posible, los conflictos ubicando a hermanas e hijas en lugares clave para que se convirtieran en sus ojos y oídos. Parecen claras las motivaciones del rey, no así cómo pensaban estas mujeres; cómo se sentían realmente; eran capaces de generar estrategias de resistencia por fuera de los mandatos masculinos o simplemente los acataban.

Así el caso de Atrakatum, hermana del rey quien fue casada con Sûmû-Dabî¹⁸, rey benjaminita y líder de la oposición rebelde que ocuparía un lugar importante en la primera guerra/revuelta contra Zimrî-Lim (Heimpel 2003: 556; Durand 2004: 158-164). De lo que se puede reconstruir, la joven¹⁹ se encontraba reservada en un templo hasta su matrimonio²⁰ y, por lo que se lee en los documentos su situación era bastante precaria “. . . ya que ni mi

¹⁷Consideramos que, las prácticas ligadas a los intercambios matrimoniales estaban naturalizadas por la costumbre, funcionaban como supervivencias de redes construidas en un pasado remoto e ideal que se constituía en el referente que, impedía cualquier atisbo de rechazo por parte de las mujeres involucradas. Sin embargo, podría pensarse en estrategias disuasorias que dilataban en el tiempo la constitución de las alianzas o intentaban truncarlas una vez puestas en marcha. El rey tenía a su disposición una reserva de mujeres núbiles para su política interestatal entre las que se cuentan sus hermanas en este caso y en otros muchos, sus hijas. Sin embargo, aun con aquellos condicionamientos es posible pensar espacios intersticiales para las resistencias.

¹⁸Durand 2000 sostiene que la celebración de la alianza y sus tratativas es realizada por el maestro de música de entonces, Rišiya, personaje que desaparece de la documentación a principios del segundo año de reinado de Zimrî-Lim y es quien se encarga de escoltar una parte del *terhatum*, este consistía en una entrega de bienes por parte del novio o de su padre a la familia de la novia como garantía de cumplimiento de la alianza. En este caso este funcionario es el que transporta por lo menos una parte constituida por 32 ovejas.

¹⁹Para otra versión ver Sasson 1977: 90-113.

²⁰Ver Oliver 2011: 115-132.

padre ni mi madre me han dejado campo ni huerto en herencia, es necesario que sea a mi Señor a quien yo le haga el pedido” (ARM X 90).

En otra misiva (ARM X 91) la encontramos ya casada y reina de Ilum-Muluk, ciudad cercana a Mišlan, a su vez, situada frente a la ciudad de Dunnun. Parece ser que su situación económica luego de ese matrimonio había mejorado gracias a ciertos beneficios obtenidos de ZL. Así, la princesa acciona en favor de su hermano, dando información sobre el fortalecimiento de las murallas de Dunnun, plaza rebelde y lo previene de los conciliábulos en el secreto de la noche. La suerte, sin embargo, no fue clemente con ella ya que luego de la derrota de su marido y los benjaminitas, se sabe que fue recibida de forma transitoria en el palacio, pero su imagen es casi la de una refugiada al interior de la “Casa de las Mujeres” del rey²¹, puesto que se la encuentra al final de la lista de raciones distribuidas entre las hijas de éste, reducida a la mínima subsistencia (LAPO 18: 374). Es probable que se viera envuelta en los vaivenes del poder, a veces favorables y a veces, no tanto.

A través de la práctica discursiva que se encuentra bajo análisis, es posible trazar un mapa plagado de diferentes circuitos que es necesario recorrer para reconstruir y dar sentido a los procesos históricos. Es decir que, hay aspectos que se cruzan en muchas ocasiones y la misma carta puede abrirse dando elementos para comprender otras situaciones, sin olvidar que la fragmentación de la evidencia (textual en este caso) también puede generar vías truncadas en la interpretación.

La diversidad de cuestiones que confluyen y se interceptan en las misivas, se expresa, en este caso, en una probabilidad de confinamiento asociado a prácticas en apariencia más mundanas. Es posible pensar, quizás en una inferencia audaz, que el *mumun* o conservatorio o tal vez que el *bît-tegêtim* (Ziegler 2007: 77-78)²² donde cantantes y músicas aprendían las principales destrezas, fuera un lugar de concentración y vigilancia para que las mujeres que allí se formaban, estuvieran disponibles en los momentos en que el rey

²¹La expresión *harem* no se utiliza en este trabajo, puesto que, aunque esté impuesto por el uso no se lo considera pertinente, ya que su asimilación al harem islámico y turco otomano es tan inmediata que no se lo considera esclarecedor sino todo lo contrario. Se acuerda con la postura esbozada por Durand y Margueron (1980) de considerarla como segunda casa o casa de las mujeres.

²²Los jefes de música ocupan un lugar importante en el aprendizaje de los instrumentos musicales que también son mencionados en la correspondencia (Ej. ARM X 137) y en relación a esa función Ziegler 2007: 78-79 nos presenta al jefe del *mumun*, este último, considerado por ella como una especie de conservatorio donde se aprenden las principales destrezas musicales. También señala otra estructura que podría ser donde se enseñaba a las jóvenes el *bît-tegêtim* posiblemente bajo las órdenes del jefe de música.

las necesitara. Es un interrogante abierto muy difícil de responder con las evidencias que se poseen. El proceso de selección parece haber sido muy estricto y la propia reina Šiptu, era la encargada de elegir las "... excelentes sin el menor defecto desde la uña del pie hasta los cabellos de la cabeza..." (ARM X 126), aunque, eso sí, acompañada por un hombre, Warad-ili-šu, un alto funcionario "el jefe de los músicos" que debería garantizar que la elección fuera la adecuada y que ninguna debilidad de la reina –celos, envidia o falta de la apreciación masculina– arruinase la "orquesta". Podría pensarse también esta caracterización ligada a la performatividad del género, en el sentido que le diera Butler (1990: 140), estas palabras del rey generan acciones sobre los cuerpos involucrados.

El adentro del afuera

Por su parte, en la misma misiva y en otras que continúan la temática, destaca un contingente femenino que parece pertenecer a lo que denominamos como el *adentro del afuera*, se puede inferir que la mayor parte de estas mujeres habían llegado a Mari siendo parte de diversos botines de guerra (Dossin 1967, Durand 2000, Mander y Durand 1995, Oliver 2009); de estos grupos una minoría era elegida para el placer del rey²³ en tanto el resto era reservado como fuerza de trabajo²⁴. Esta minoría tenía garantizada su supervivencia, en tanto Zimrî-Lîm se ocupaba de regular el tipo de lugar donde se alojarían y de las raciones que les deberían adjudicar –suficientes para que "... Vigila bien por sus raciones alimentarias para que su belleza no se altere" (ARM X 126). En otra carta se testimonia cómo el rey decide

²³Entendemos por placer del rey no sólo apetencias carnales sino también placeres estéticos ligados a los modelos epocales de belleza femenina. Estos se expresaban en la música, la danza y el canto y el rey necesitaba mostrar su poderío también en estas cuestiones. Su preocupación porque la belleza de estas mujeres no se alterara da cuenta de cómo todos los aspectos considerados ejercían una función de vidriera ante los otros. Se pujaba por el prestigio y el rol que podría alcanzarse al interior del alterara da cuenta de cómo todos los aspectos considerados ejercían una función de vidriera ante los otros. Se pujaba por el prestigio y el rol que podría alcanzarse al interior del campo de poder en disputa.

²⁴La información atinente a la actividad textil es registrada y se hace mención a más de 1000 personas (85 mujeres en ARM XIII 21 y muchas más entre los casi mil prisioneros enviados al taller de tejeduría incorporadas a los trabajos textiles, con una fuerte demanda de los talleres de tejidos y confección de vestidos porque la fuerza de trabajo nunca parece suficiente ante las exigencias del palacio y hasta la producción de lana parece ser escasa y se recurre en algunos casos a traerla de Babilonia. Ver Silva Castillo 1982: 112-113.

que será él mismo quien elegirá a estas mujeres y releva de esta tarea a la reina (ARM X 125)²⁵.

Hay que tener en cuenta que, en la guerra siempre estaba presente la salvaguarda de los dioses manifestada en los presagios de los adivinos y estáticas/os, en lo que parece haber sido una práctica muy difundida en Mari y en todo el Oriente Antiguo. En tal contexto, trasladar el botín (constituido por estas mujeres) podría acarrear serias dificultades si se ofendía a un dios en este caso en particular a Addu. En la carta siguiente se percibe con más claridad lo expuesto anteriormente:

Dile A Šibtu: así habla tu Señor No será necesario que al tomar algún rumor (noticia) tu corazón se preocupe [inquiete]. No hay nada que el enemigo pueda contra mí en el combate. Esta todo bien, que nada inquiete tu corazón. Además, es a causa de sus sacerdotisas que Addu [dios tutelar de la ciudad] de Kulmiš ha provocado el malestar [desorden, turbación] del cual me has hablado. Sobre la tablilla del botín que yo había hecho traer, las sacerdotisas de Kulmiš y las sacerdotisas de otros dioses habían sido inscriptas separadamente por individualidades, sobre la tablilla. ¡En efecto, que se identifiquen precisamente a las sacerdotisas de Kulmiš, para que ellas vuelvan a su casa! Revístelas de un hábito [vestido] y llévenlas en un carruaje tirado por mulas con 2 ruedas o sobre un carro tirado por mulas. Es necesario que los servidores que las han conducido [condujeron] desde allí mismo las traigan a buen puerto hacia mí. En más es necesario que ellas partan al mismo tiempo [conjuntamente hacia mí]. Hay una hija de Ibâl- Addu reténganla allá ¡no la devuelvan!. (ARM X 123).

Se marca una diferencia entre la cuestión política y la ideológico-religiosa. La princesa no debe ser devuelta y se destaca la divergencia, siendo una princesa puede ser deportada; en el caso que fuera una sacerdotisa, tendrían que pensarlo más porque se puede ofender a los dioses y acarrear resultados desfavorables en la guerra. Las dificultades que podía provocar el desfavor

²⁵ARM X 125: “Dile a Šibtu: Así habla tu Señor/En lo que concierne a la elección de jóvencitas destinadas a la orquesta sobre el botín que yo he hecho llevar, tema de una carta mía anterior, en efecto, no es necesario elegir para la orquesta sobre ese botín. Esas jóvenes muchachas [jovencitas] deben ser dedicadas al tejido/ Yo espero aún hacer botín. Soy yo mismo el que elegiré entre ese botín para la orquesta y las haré enviar”.

de un dios acelera la devolución de las sacerdotisas. En la carta posterior se complejiza más la situación:

Dile a Šibtu: así habla tu Señor En lo que concierne a la joven hija, hija de Ibâl- Addu, hija sagrada [consagrada], motivo de tu carta, se ha producido este rumor : “Es una sacerdotisa-*ugbaltum* de Addu. Ahora, lleva una encuesta [realizar una investigación, recabar testimonios] sobre esta joven hija con Wara-ili-šu. Si esta joven es una sacerdotisa de Addu y ella se lamenta [se queja], hazla salir (del palacio) y que ella se aloje en la casa de Ibâl-Addu. Si por el contrario, ella no se lamenta [queja] que ella se aloje en la Casa de Mujeres del Palacio y que la cuiden. En lo que concierne a los presagios, tema de esta carta, me dicen: “He hecho tomar [dar, emitir] los oráculos para la salud de mi Señor: el enemigo está bajo la mano de mi señor [entregado];” eso que tú me has escrito , aquí también es idéntico en los oráculos que obtuve: el enemigo está entregado a mi mano. Estoy en buena salud. Es necesario que las noticias del palacio me lleguen continuamente (ARM X 124).

El planteo del rumor podría ponernos en contacto con prácticas instituyentes, en un nivel de inferencia podría pensarse que se apelaba a la estrategia de consagrarse a un dios para evitar males mayores. Para Durand (2000: 348) no sería una práctica femenina defensiva sino que el propio rey o el poder realiza la preservación para que no sufran las consecuencias del derecho de guerra, el autor señala que hay que ir más allá de considerar el respeto por una hija consagrada sino que entran en juego otras cuestiones, hace hincapié en la cantidad de sacerdotisas o mujeres consagradas a un dios dentro de la Casa de las mujeres de Ibâl-Addu y sobre todo destaca cómo se pone en práctica este mecanismo con las reinas o mujeres de muy alta estirpe para hacerlas “escapar del derecho de guerra” con la consagración a una divinidad.

El matiz es ligero, sin embargo, nuestra mirada se acerca más a la idea de estrategias femeninas –sin dejar de lado posibles prácticas entre adversarios para preservarlas- en un mundo *atravesado* por la lógica de la guerra, pueden haberse implementado ciertas tácticas, leves resquicios modificadores de lo instituido, por supuesto que la condición social señalaba los límites de lo posible, no todas las mujeres serán protegidas, sólo algunas.

Se puede visualizar entonces, un fuerte entramado donde las campañas bélicas, el botín y el esparcimiento están ligados a la disponibilidad sobre un

mundo femenino que tiene una participación disímil –aunque no pasiva– en las decisiones. Incluso la propia reina se ve involucrada en situaciones que probablemente interpelaban, como mínimo, su poder de decisión. Así se lee en una misiva fechada en el año ZL 12-11' del reinado²⁶ en la que el rey escribe a Šiptu (ARM X 137), para que vaya a su encuentro en Saggarratum (Ziegler 1999: 30-31) y le pide que lleve la orquesta de 7 mujeres y especialmente a la dama Ahatum (Ziegler 1999: 73) que está al servicio de la reina y que no olvide los instrumentos musicales de oro. La dama Ahatum aunque parece estar al servicio de la reina concentra la atención del rey. Nos encontramos aquí con prácticas políticas y disposiciones de género que atañen a la reina y nos obligan a preguntarnos sobre lo extraño de esta situación. ¿Qué lugar ocupa la reina cumpliendo estas “solicitudes” de su marido? ¿Cómo operan las relaciones intra-género? ¿Qué lazos la unen al grupo de mujeres, de las cuáles dispone según los deseos del rey? Se hace significativo aquí el umbral temporal: ¿cómo comprender estos aspectos sin caer en una falsa actualización de la problemática ligada a nuestra perspectiva de género contemporánea?

Para reconstruir históricamente y no caer en esas posibles trampas que mencionáramos como interrogantes en el párrafo anterior, es necesario ubicarse en el contexto de la época y considerar la especificidad de aquella sociedad, donde es posible que esas prácticas estuvieran naturalizadas y no generaran ningún inconveniente al interior de las relaciones de género. Por otra parte, resaltar que estas decisiones que parecen banales en realidad se constituyen en actos de alta política donde se menciona la colaboración de funcionarios, los jefes de música, que han intervenido en circunstancias cruciales. El mundo de la música estaba muy ligado al Palacio y sus formas de organización, parte de ese mundo son la diversión y lucimiento del rey ante su corte y/o visitantes de otros reinos. En numerosas situaciones el papel de los jefes de música fue más allá de sus propias funciones en ceremonias y rituales, poseían otras atribuciones en los contactos previos y en la constitución de las alianzas matrimoniales. El jefe de música Rišiya, por ejemplo, jugó un importante papel tanto en la boda de la princesa Atrakatum, como en las tratativas matrimoniales del propio ZL y Šibtu. Se encuentra también a Warad-ili-šu, probable sucesor de Rišiya, quien conjuntamente con la reina

²⁶Según Durand 2000: 347 la datación del dossier corresponde a uno de los últimos del reinado de Zimri-Lim (año 12-11') después de una serie de escaramuzas bélicas se produce la deportación de importantes poblaciones del Norte, también la toma de Ašlakkâ, la derrota de Eluhut y la conquista de Hurmiš seguido de un período de cierta calma que posibilita el encuentro programado en Saggarratum.

toma decisiones sobre los destinos de aquellas mujeres.

Junto con estos oficiales cuya función principal estaba ligada a satisfacer las necesidades del rey y a los traslados y movimientos de mujeres para asegurar la presencia de las más adecuadas en la orquesta del soberano, otros funcionarios también cumplían un papel importante en relación a esta coerción explícita ejercida sobre las mujeres como botín y las posibilidades de disponer de las mismas como fuerza de trabajo. Así, la carta ARM XVIII 21 dirigida al rey por su tesorero Mukannišum, las mujeres como fuerza de trabajo adquieren un lugar central en la misiva y nos muestra la gran cantidad de mujeres involucradas en esta circulación forzada, fruto de la guerra estructural y de las prácticas políticas de aquel período que diagramaban también los roles al interior de las relaciones de género²⁷. Estas constituían, como hemos dicho, el *adentro del afuera* casi inasible desde los documentos que hemos analizado. Sin embargo, es necesario considerarlas porque ponen en contacto a todo el colectivo femenino del Palacio con el exterior. Se trata de los nuevos contingentes²⁸ que llegan de acuerdo a los avatares de la guerra, los que traen noticias, informes, costumbres, tristezas y tribulaciones del espacio extramuros. En la mayoría de los casos hay un tiempo de espera en el que se las obliga a permanecer como prisioneras esperando las decisiones que se tomaron sobre sus propias vidas.

Reflexiones finales

Las acciones ejercidas sobre los cuerpos y las voluntades de ciertos grupos de mujeres, de condiciones diversas representadas en las cartas durante el reinado de ZL, se manifiestan de modo evidente en las posibilidades de disponer, regular, trasladar de algunos de los protagonistas del período. Se ha tratado de poner en evidencia las relaciones de género y de poder, visibles en una serie de situaciones donde se entrecruzan decisiones políticas que están en manos de diferentes protagonistas tanto hombres como mujeres con diversas posibilidades de ejercer un dominio pleno y reconocer de qué manera

²⁷Sin embargo, como ya se ha expresado se intuye la posibilidad de ciertas prácticas simbólicas e instituyentes que modificaban o alteraban –en alguna medida– el resultado final, aunque siempre ligado a mujeres de la élite vencida que recurrían a la estrategia de convertirse en sacerdotisas o consagrarse a un dios, eludían los lugares a los que habían sido destinadas. Ver Oliver 2008: 11-34.

²⁸Ziegler (1999) constata un grupo de prisioneras que aumentan la población femenina de Palacio en unas 32 mujeres, en el año de ZL 2 o a mediados de ZL 1 traídas o llegadas después de la toma de Kahat.

se construyen los procesos genéricos identitarios, en el universo acotado del palacio.

El caso de una de las hermanas del rey posibilita considerar un cierto rol activo a pesar de los condicionamientos de las prácticas matrimoniales ligadas al poder y distanciar el análisis de los planteos estereotipados en torno a la pasividad o el total acatamiento femenino. Asimismo, se analizó el caso de la reina quien tiene acceso a la toma de decisiones aunque al mismo tiempo hay situaciones en las que debe acatar y subordinarse a los mandatos masculinos. Se ha presentado brevemente la violencia directa y simbólica ejercida sobre las mujeres en su condición de botín de guerra en sus diversas manifestaciones e incluso las posibilidades de resistencia que les permitían eludir ese destino.

Es posible entonces pensar esta sociedad como un campo de poder político muy endeble sustentado, en parte, sobre una organización burocrática en construcción teñida por relaciones de género que atraviesan y toman cuerpo en el escenario político. Es probable que ese campo de poder intentara estructurarse a partir de una concepción de familia, anclada en la visión política y simbólica de aquella sociedad, estamos pensando en una familia extensa no necesariamente consanguínea (relaciones de parentesco real y artificial) que interviene en las relaciones políticas a través de su núcleo de contacto y confianza. Es decir que la trama política se ve atravesada por los consejos de la reina-madre, casi una estrategia bélica aconsejando a su hijo, pero también guardiana de bienes corrientes del rey, también de aspectos simbólicos aunque probablemente comparte la transmisión de los presagios²⁹ con la hermana/prima (la gran sacerdotisa), y además por las acciones de una de sus hermanas interactuando en situaciones difíciles con el enemigo-esposo que al mismo tiempo es el hermano político (cuñado) del rey. Por su parte Šiptu -quizás su esposa más importante-, aparece como aliada, camarada, con poder de decisión en su ausencia aunque preparando y organizando su confort. Nos interrogamos sobre lo satisfecha que se encontraría con algunas de las acciones que debía emprender, sin poder resolverlo ya que es muy difícil superar el abismo temporal y socio-cultural que nos separa.

Por otra parte, también encontramos el acompañamiento de diversos funcionarios operando con la misma dinámica que los familiares directos, lo

²⁹También se ha expresado como el mundo simbólico afectaba las decisiones en relación a los traslados de las mujeres como botín de guerra. Ya que algunas mujeres pertenecientes a las élites vencidas intentaban modificar su status social convirtiéndose en sacerdotisas y eludiendo el “derecho de guerra” que las colocaría en condición de subordinación y disponibilidad.

que hace pensar en una gran familia³⁰ con complicidades, celos, intrigas y afectos en juego.

La idea de proponer un modelo explicativo (con las limitaciones de todo modelo) permite repensar algunas cuestiones desde un ordenamiento peculiar (el adentro del adentro, el adentro del afuera y el afuera del adentro) que nos introduce en construcciones de sentido que se plasman en prácticas sociales que nos permiten aproximarnos a las relaciones de género de una sociedad determinada y a los procesos genéricos identitarios a los que da lugar. En este caso aplicado a un universo acotado, el ámbito palacial, que ya posee un ordenamiento propio del mundo femenino, nuestro esquema intenta reordenarlo bajo los presupuestos expresados anteriormente, dándonos indicios de su importancia como espacio significativo en la construcción de los procesos genéricos identitarios en Mari.

Nos interesa evidenciar la puja en la que los distintos protagonistas intentan crear espacios propios desde donde articular hilos de poder cubiertos por una trama incesante de acontecimientos y de personajes que se cruzan y entablan litigios de los que surgen intrigas y conflictos que quedan en muchos casos irresueltos o se ven sujetos a múltiples inferencias que en nuestra ansiedad por una reconstrucción histórica social, conceptual y respetuosa de la especificidad epocal, se vuelve casi inasible, huidiza aunque fascinante. En definitiva, no es tan claro establecer quién impone y quién dispone en un ámbito palacial donde algunas prácticas se asemejan más a la gestión de un espacio doméstico que a uno estatal y la dinámica social se expresa abriendo múltiples caminos que se retroalimentan permanentemente.

Abreviaciones

LAPO 18 = Durand 2000

ARM X = Dossin 1967

ARM XIII = Dossin, Bottéro y Birot 1964

ARM XXVI/1 = Durand 1988

ARM XXVIII = Kupper 1998

³⁰El tipo de familia que estamos considerando no es la típica familia nuclear heteronormativa, es una familia extensa no necesariamente consanguínea, con familiares directos (o con titulación de parientes aunque no lo sean) allegados y personal de confianza. En este caso particular estructura las relaciones políticas ya que es parte del núcleo íntimo y participa de la toma de decisiones, acompaña y protege aunque también pueden tejer intrigas de acuerdo a los avatares políticos de los trece años de reinado de ZL.

Bibliografía

ANDERSON, Benedict (1983) *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. Londres: Verso.

AREA, Lelia (2005) *Album de señoritas de Juana Manso: periodismo y frustración para un proyecto doméstico de fundar una nación*. Buenos Aires: Feminaria.

BATTO, Bernard (1974) *Studies on women at Mari*. Londres: The Johns Hopkins University.

Biblia de Jerusalén (1994 [1975]). Madrid: Alianza Editorial.

BOURDIEU, Pierre (1990) *In Other Words: Essays Toward a Reflexive Sociology*. Cambridge: Polity Press; Stanford: Stanford University Press.

BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, Loïc (1992) *An invitation to reflexive sociology*. Chicago: University of Chicago Press.

BUTLER, Judith (1990) *Gender trouble. Feminism and the subversion of identity*. New York: Routledge.

CHARPIN Dominique y ZIEGLER Nele (2003) *Mari et le Proche-Orient amorrite. Essai d'Histoire Politique*, Florilegium Marianum V, Mémoires de N.A.B.U. 6. París: SEPOA.

CHARPIN, Dominique y DURAND Jean-Marie (2002) *Recueil d'Études à la Mémoire d'André Parrot*, Florilegium Marianum VI, Mémoires de N.A.B.U. 7. París: SEPOA.

CORBIN, Courtine Jean-Jacques y VIGARELLO, Jorge (dirs.) (2005-2006 [1973]) *Historia del cuerpo*. Madrid: Taurus.

COUTO FERREIRA, Érica y GARCIA-VENTURA, Agnès (2013) "Engendering Purity and Impurity in Assyriological Studies: A Historiographical Overview", *Gender & History* 25(3): 25-48.

DOSSIN, Georges (1967) *La correspondance féminine*. París: Paul Geuthner.

DOSSIN, Georges; BOTTÉRO, Jean y BIROT, Maurice (1964) *Textes divers*. París: Paul Geuthner

DURAND Jean-Marie (1985) “L’organisations de l’espace dans le palais de Mari”, en Lévy, L. (ed.) *Le système palatial en Orient, en Grèce et à Rome*. Strasbourg, pp. 30-110.

DURAND, Jean-Marie (1988) *Archives Epistolaires de Mari*. París: ERC.

DURAND, Jean-Marie (1984) “Trois études sur Mari”, *M.A.R.I.* 3: 127-180.

DURAND, Jean-Marie y MARGUERON, Jean-Claude (1980) “La question du harem royal dans le palais de Mari”, *Journal des Savants* 4: 253-280.

DURAND, Jean-Marie (2000) *Les documents épistolaires du palais de Mari, Tomo III*. París: Les Éditions du Cerf.

GÓMEZ, Melisa y URBANO, Luciana (2014) “Esposas y concubinas. Reflexiones en torno a las relaciones de género a partir de la circulación de ‘músicas’ entre las cortes de Mari y Alepo (S. XVIII a.C)”, en: Di Bennardis, C.; Koldorf, A. E.; Rovira, L. y Luciani, F. (comps.) *Experiencias de la Diversidad*. Rosario: UNR Editora, pp. 554-566.

KUPPER, Jean-Robert (1998) *Lettres Royales du Temps de Zimri-Lim*. París: ERC.

LE GOFF, Jacques (1984) *Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente Medieval*. Barcelona: Gedisa.

LOWIE, Robert (1974 [1924]) *Religiones Primitivas*. Madrid: Alianza.

MANDER, Pietro y DURAND, Jean-Marie (1995) *Mitología y religión del Oriente Antiguo, Semitas Occidentales, II/1*. Barcelona: AUSA.

OLIVER, María Rosa y RAVENNA, Elenora (2002) “Pluralismo jurídico en la sociedad hammurabiana: cara y contracara de la justicia y la exclusión”, *Claroscuro* 2: 185-208.

OLIVER, María Rosa (2008) “Entre lechos, alianzas y alta política: las mujeres como botín de guerra durante el reinado de Zimrî-Lîm de Mari”, *Claroscuro* 7: 11-34.

OLIVER, María Rosa (2011) “La perspectiva de género en el análisis de las relaciones entre centros alternativos de poder en el antiguo reino de Mari (Reinado de Zimrî-Lîm) a través de la correspondencia femenina”, *Rivista*

degli Studi Orientali 83(1/4): 115-132.

OLIVER, María Rosa (2013) “Excluidas, confinadas y poderosas: las relaciones de género y el ejercicio del poder en Mari”, en: Di Bennardis, C.; Ravenna, E. y Milevski, I. (eds.) *Diversidad de formaciones Políticas en Mesopotamia y el Cercano Oriente*. Barcelona: Universitat Barcelona.

PERROT, Michelle (2008) *Mi historia de las mujeres*. Buenos Aires: FCE.

SILVA CASTILLO, Jorge (1982) *Nómades y pueblos sedentarios*. México DF: El Colegio de México.

STERN, Steve (1999) *La Historia secreta del género. Mujeres, hombres y poder en México en las postrimerías del periodo colonial*. México: FCE.

VÁZQUEZ, Héctor (2000) *Procesos identitarios y exclusión sociocultural. La cuestión indígena en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos.

ZIEGLER, Nele (1999) *Le Harem de Zimrî-Lîm* Florilegium Marianum IV, Mémoires de N.A.B.U. 5. París: SEPOA.

ZIEGLER, Nele (2007) *La musique et les musiciens d’après les archives royales de Mari* Florilegium Marianum IX, Mémoires de N.A.B.U. 10. París: SEPOA.